

## **Felipe Martínez Arango: su labor de rescate y preservación del patrimonio arqueológico en el Oriente de Cuba**

*Felipe Martínez Arango: his Work of Rescue and Preservation of Archeological Patrimony in the East of Cuba*

*Lic. Beatriz Ibelisse Dávila-Abreu*

*bdavila@fch.uo.edu.cu*

**Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba**

### **Resumen**

Este texto tiene como objetivo destacar la labor del Dr. Felipe Martínez Arango en cuanto al rescate y preservación del patrimonio arqueológico en la región oriental de Cuba. Para realizar el estudio se tuvo acceso a gran parte de los materiales publicados por Martínez Arango acerca de la temática tratada, así como a su colección arqueológica, que integra en la actualidad los fondos de la Universidad de Oriente. Se revisó, además, toda la documentación que respalda la compilación. La rigurosidad con que desempeñó su labor y las características de su muestrario hacen que pueda considerarse como exponente del coleccionismo científico en nuestro país. Se enfatizan sus aportes en el campo de la Arqueología y el hecho de que su colección, constituye patrimonio de nuestra nación.

**Palabras clave:** patrimonio, patrimonio arqueológico, colección arqueológica, coleccionismo científico.

**Abstract**

This text has as objective to highlight the Dr. Felipe's work Martinez Arango as for the rescue and preservation of the archaeological patrimony in the oriental region of Cuba. To carry out the study one had access to great part of the materials published by Martinez Arango about the thematic one treated as well as to their archaeological collection that integrates the funds of the Universidad of Oriente at the present time. It was also revised the whole documentation that supports the compilation. The stringency with which it carried out their work and the characteristics of their book of samples make that it can be considered as exponent of the scientific collecting in our country. Their contributions are emphasized in the field of the archaeology and the fact that its collection, constitutes unquestionable patrimony of our nation.

**Keywords:** patrimony, archaeological patrimony, archaeological collection, scientific collecting.

**Introducción**

La protección de los bienes culturales patrimoniales constituye una postura consciente hacia el pasado, pues se vincula firmemente al concepto de identidad de los pueblos a lo largo de su historia, de ahí que estos bienes sean considerados como símbolo de la cultura que los produce.

El patrimonio, entendido como conjunto de bienes de valor excepcional para determinada cultura, no existe para sí mismo, y en su definición tanto teórica como práctica no se puede

### *Santiago 137, 2015*

---

olvidar que está al servicio del hombre y que “(...) surge con una finalidad: la de ser anclaje para dar sentido a la vida” (Sánchez, 2005).

En cuanto al patrimonio arqueológico, este:

Engloba todas las huellas de la existencia del hombre y se refiere a los lugares donde se ha practicado cualquier tipo de actividad humana, a las estructuras y los vestigios abandonados de cualquier índole, tanto en la superficie, como enterrados, o bajo las aguas, así como al material relacionado con los mismos (Asamblea General del ICOMOS, 1990).

Este representa un invaluable tesoro cultural. Su rescate y preservación constituye una necesidad inminente en el logro del adecuado conocimiento y comprensión de los orígenes y el desarrollo alcanzado por las primeras sociedades humanas. Los problemas que enfrenta en la actualidad ocupan cada vez más a distintos campos profesionales, para los cuales su conservación se impone como tarea primordial.

Relacionado con la protección del patrimonio arqueológico se encuentra el coleccionismo, entendido como la acción de agrupar objetos por lo general de una misma tipología, el cual se erige en una práctica milenaria que ha motivado a muchos hombres cuya obra no siempre ha sido lo suficientemente reconocida a lo largo del devenir histórico. Esta labor es, muchas veces, minimizada dado su carácter anónimo y

personal; de hecho, las colecciones casi siempre son valoradas cuando pasan a formar parte de los fondos de instituciones que las validan al exhibirlas en sus salas.

En nuestro país destacan numerosas figuras que han legado inestimables colecciones de piezas arqueológicas que hoy integran los fondos de muchos museos provinciales y municipales a lo largo de la Isla. Cabe resaltar en la región oriental a Eduardo García Fera, José A. García Castañeda, Orencio Miguel Alonso, Bernardo Utset, Fernando García y Grave de Peralta, Andrés Cué y Bada, Juan Cros Capote, entre otros.

***Felipe Martínez Arango: preservación del patrimonio arqueológico***

En el caso específico de Santiago de Cuba, resulta necesario mencionar a Felipe Martínez Arango, por su meritorio trabajo científico y, especialmente, por sus estudios en el ámbito de la Arqueología. Nacido en esta ciudad en el año 1909, dedicó gran parte de su vida a estudiar y divulgar la historia regional, mostrando un especial interés por las comunidades precolombinas.

Cursó sus primeros estudios en el Colegio Dolores. Posteriormente, matriculó en el Instituto de Segunda Enseñanza de La Habana, donde obtuvo el título de Bachiller en Letras y

### *Santiago 137, 2015*

---

Ciencias. Matriculó Derecho Civil en la Universidad de la Habana, alcanzando el título de Doctor en 1934<sup>1</sup>.

Durante sus estudios universitarios estuvo vinculado al Museo de Antropología de la Universidad de la Habana, donde se relacionó con ilustres arqueólogos como Carlos García Robiou y René Herrera Fritot, los cuales, posteriormente, colaboraron con él en sus labores en la Universidad de Oriente (Sosa, 2008).

Militó en el Directorio Estudiantil Universitario (DEU), lo cual evidencia su postura ante el acontecer nacional y marca la esencia de su obra intelectual y docente. “En Martínez Arango (...), la investigación y divulgación de la Historia es un deber para con la sociedad y con la región” (Ulloa, 2001, pp. 97-98).

Al regresar a Santiago de Cuba forma parte del grupo Humboldt, cuya esencia consistió en investigar la Historia de la nación particularizando en los elementos regionales. Como parte activa de este grupo, profundiza en aspectos de la Historia local santiaguera vinculados con las guerras de independencia decimonónicas.

Respecto a la labor del grupo Humboldt, Martínez Arango expresó:

---

<sup>1</sup>Para profundizar en aspectos de tipo biográfico, consultar el trabajo de Robert Luis Sosa. (2008). *Apuntes para la Biografía del Dr. Felipe Francisco Martínez Arango (1909-1997)*. Santiago de Cuba: Universidad de Oriente.

El grupo tiene sus raíces en una brillante iniciativa de Luis Casero —hoy ejemplar Alcalde de Santiago (...) y otros compañeros no menos estimables— que le dieron el tono académico y lo dejaron oficialmente ajustado —el día 4 de febrero de 1940— como Sección de Excursiones de la Sociedad de Geografía e Historia de Oriente fundada en Santiago de Cuba el año anterior. (Martínez, citado por Sosa, 2008, p. 11).

Las excursiones realizadas por este colectivo eran registradas. Su texto: *En marcha con el grupo Humboldt* (1950), recoge algunas de estas experiencias. Felipe Martínez Arango integró el claustro de la Universidad de Oriente<sup>2</sup>. Dirigió el Departamento de Extensión Cultural, desde donde se programaron una serie de actividades de perfil extracurricular. Como acción importante destacó la Escuela de Verano, donde se proyectaron cursos de Historia, Arqueología y Antropología, impartidos por prestigiosos intelectuales de la isla. En todo momento mostró un elevado sentido de conciencia nacional y muestra de esto es el conjunto de actividades que integraron un homenaje a José Martí realizadas desde dicho departamento (Sosa, 2008; Cobo y López, 2010).

Como parte del departamento de Extensión Cultural que dirigía, fue creada la *Sección de Investigaciones Históricas* y

---

<sup>2</sup>La institución fue fundada el 10 de octubre de 1947. Martínez Arango desempeñó un papel importante en todo el proceso de legalización del plantel.

### *Santiago 137, 2015*

---

*Arqueológicas*, de la cual surge, posteriormente, el Museo de Arqueología e Historia de la Universidad.

Fue iniciador de los estudios arqueológicos en el centro universitario. Por medio de un trabajo interdisciplinario y sostenido, logró conformar una importante colección de objetos pertenecientes a las comunidades precolombinas que poblaron la región oriental, en sus distintos estadios de desarrollo. Desde la *Sección de investigaciones Históricas y Arqueológicas* guió expediciones a sitios arqueológicos en las provincias Santiago de Cuba, Camagüey, Granma, Guantánamo, Las Tunas y Holguín<sup>3</sup>, además de México<sup>4</sup>.

En cuanto a su labor como coleccionista, Martínez Arango ante todo fue arqueólogo. Es posible asumir el criterio de *coleccionismo científico* para hacer referencia a su obra en este particular. Su colección no está basada únicamente en piezas agrupadas y clasificadas. Es resultado del rigor científico con que fue conformada. La calidad de la documentación de apoyo,

---

<sup>3</sup> El texto *Registro de todos los sitios arqueológicos investigados por la Sección Arqueológica Aborigen de la Universidad de Oriente*, de su autoría, ofrece una visión de los sitios explorados desde esta Sección.

<sup>4</sup> En este país estuvo exiliado como consecuencia del cierre de las aulas universitarias debido a la situación política que se presentaba en la isla en 1956. Martínez Arango (1968, p. 20) argumenta los elementos que de manera obligada lo hacen ausentarse de Cuba. Junto al Dr. Alberto Ruz Lhuillier, realizó investigaciones arqueológicas.

así como su uso en la docencia, lo distinguen de algunos de sus contemporáneos que llevaron a cabo esta práctica.

La obra del Dr. Francisco Prat Puig, focalizada básicamente en la etapa colonial, resultó meritoria como miembro de esta *Sección de Investigaciones*. Este importante investigador, profesor y coleccionista, también se interesó en temas de la etapa precolombina, y apoyó a Felipe Martínez en algunas de sus expediciones, además de ser un colaborador en la esfera de la restauración. Al respecto, en el prólogo del texto *Superposición Cultural en Damajayabo*, el autor refiere: “Al profesor, doctor Francisco Prat Puig (...) por su compañía estimulante durante la primera temporada de trabajo en Damajayabo (1952-1953) y por su artística labor de restauración alfarera” (Martínez, 1968, p. 11).

El Museo de Arqueología e Historia de la Universidad de Oriente, fundado por Felipe Martínez Arango el 19 de junio de 1953, hasta la actualidad exhibe en sus vitrinas evidencias materiales que testimonian el poblamiento aborigen y sus distintos niveles de desarrollo en la región oriental.

Parte significativa de la colección lo constituyen las evidencias colectadas en Playa Damajayabo, fruto de sucesivas incursiones en el sitio por Martínez Arango y un equipo de profesionales en la materia. A partir de las excavaciones en este sitio, el investigador plantea el término de *superposición cultural*,

### *Santiago 137, 2015*

---

refiriéndose al reporte de evidencias materiales aborígenes correspondientes a diferentes culturas en el mismo espacio. De manera elocuente, narra cómo los hallazgos de algunos objetos sueltos, y residuos fuera de nivel, conllevan a sustentar la tesis de la superposición de culturas en dicho ámbito, hasta corroborarla completamente con las excavaciones posteriores.

Según declaraciones de Martínez Arango (1968, p. 20), luego de sucesivas incursiones en Damajayabo, se colectaron importantes piezas, las que consideró pequeño *botín arqueológico*, entre las que resalta el material cerámico, dígase vasijas completas y fragmentos, —destacando las asas decoradas—. Como parte del material lítico resaltan hachas petaloides, sumergidores de red y percutidores. En cuanto a la concha, se encontraron olivas sonoras, cobos del género *Strombus*, entre otras evidencias.

En excavaciones posteriores (Martínez, 1968, p. 32), se obtienen manos de mortero, cerámica, una espátula de concha, sílex y restos de dieta, objetos correspondientes a culturas más avanzadas. Más adelante destaca (Martínez, 1968, pp. 36-37) el reporte de otras piezas significativas tales como hachas petaloides, de ellas ocho sin pulimento y el resto en varias fases de elaboración, 27 manos de mortero, once morteros, 19 colgantes de concha, así como, vasijas o asas decoradas que

proceden del área de los enterramientos; además una microcuenta y una oliva perforada, entre otras evidencias<sup>5</sup>.

Un hallazgo sumamente interesante lo constituye una placa de basalto negro grabada en ambas caras. Según criterios del autor se debe a un hallazgo superficial y se trata de una pieza intrusiva, procedente del continente, probablemente del área cultural chibcha. Esta afirmación la sustenta luego de intercambiar con varios arqueólogos tales como I. Rouse, Caso, Ruz, Bernal, Herrera Fritot, entre otros (Martínez, 1968, p. 38).



**Imagen 1. Placa grabada en basalto de color negro. Sitio Arqueológico Damajayabo. Actualmente se encuentra expuesta en el Museo de Arqueología de la Universidad de Oriente**

**Fuente: Arango (1968)**

<sup>5</sup>En la nota Número 19 del texto, el autor plantea que cerca de 500 objetos procedentes del sitio aun faltaban por catalogar, lo cual ofrece una idea de la abundancia de material reportado. De manera enfática, en el informe plantea que “en Damajayabo no se ha recuperado el más leve indicio de transculturación indohispánica” (Martínez, 1968, p. 42).

### *Santiago 137, 2015*

---

El Museo cuenta, además, con piezas que formaron parte de colecciones de prestigiosos investigadores en la materia, tal es el caso de Juan Cros Capote y Andrés Cué y Bada. Ha resultado imposible acceder a la documentación que legitime el proceso de adquisición de estas compilaciones, aunque en las fichas de algunas piezas que integran el muestrario Martínez Arango hace referencia a su compra.

Acerca de la organización de las colecciones, el catedrático Fernando Marías (1996, p. 46), apunta una serie de pasos que debe seguir el conocedor. Estos consisten, primeramente, en probar la autenticidad de las obras<sup>6</sup>; le continúa el análisis de la pieza en su fisicidad material<sup>7</sup>, y por último valorar el objeto en términos históricos<sup>8</sup>.

---

<sup>6</sup> El autor (1996, p. 46) se refiere a recuperar el estado primigenio de las piezas una vez adquiridas, despojándolas de la hojarasca que haya sido acumulada a lo largo del tiempo, además de la capacidad de poder detectar cuando se trate de alguna copia.

<sup>7</sup> Según Marías (1996, p. 46), se trata de constatar el estado de conservación, medir las dimensiones, estudiar materiales y técnicas, información de mucha valía para el paso posterior.

<sup>8</sup> Este paso resulta de suma importancia para no incurrir en errores de interpretación, por lo que deben buscarse, siempre que sea posible, fuentes acerca de las obras tratadas, que precisen no solo una cronología, sino sus orígenes geográficos, recuperando en lo posible la historia del objeto como producto de una cultura material y de las circunstancias específicas que condicionaron su creación.

La colección<sup>9</sup> del Museo de Arqueología de la Universidad de Oriente responde al empeño ante todo de Felipe Martínez Arango, aunque es conocido que se nucleó de un grupo de expertos en esta materia integrantes de la *Sección de Investigaciones Arqueológicas* de la institución. Al hacer una aproximación tanto a las piezas como a la documentación que las acompaña, resulta evidente la seriedad desplegada, así como la sensibilidad al describirlas, realizar observaciones y comentarios respecto a las mismas. De manera armónica logra aplicar los procedimientos planteados con anterioridad, en cuanto a su organización, por lo que es posible catalogar su obra como *coleccionismo científico*.

Respecto a la documentación, las fichas están encabezadas con una serie de datos generales que ofrecen información acerca de la institución a la cual pertenecen. Esto les ofrece carácter oficial al tratarse de documentos avalados por la Universidad de Oriente y la *Sección de Investigaciones Históricas y Arqueológicas*. Luego se plantea el número de inventario<sup>10</sup>

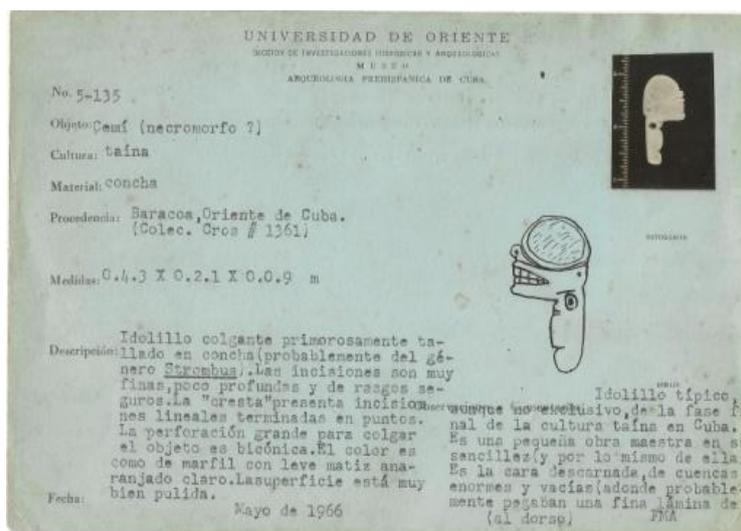
---

<sup>9</sup> Al hablar de la colección, se hace referencia de modo genérico a todas las piezas que integran la misma, independientemente de que esté integrada por diversas colecciones.

<sup>10</sup> Como ejemplo: las fichas que comienzan con el no. 2 identifican las piezas del sitio Damajayabo, las del no. 4 se corresponden con evidencias obtenidas en Los Mates, las del no. 5 pertenecen a la colección Cros, con el no. 8 se identifica la colección Cué, el no. 9 se refiere a piezas de Juraguá, entre otros códigos manejados, referidos a las excavaciones y colecciones obtenidas del oriente del país.

## Santiago 137, 2015

(imagen 2). El hecho de que las piezas estén inventariadas es un indicador de organización y sistematicidad en el trabajo.



**Imagen 2: Ficha de pieza**

**Fuente: Colección del Museo de Arqueología de la Universidad de Oriente**

Las piezas son clasificadas de forma minuciosa según el tipo de objeto, ofreciendo la mayor cantidad de información posible<sup>11</sup>. Posteriormente, se declara la cultura de la cual proviene la

<sup>11</sup> Se precisa, en caso de ser un idolillo colgante, su carácter, es decir, si se trata de una representación antropomorfa, necromorfa, si se trata de una vasija decorada, de un fragmento de asa decorada o de alguna otra pieza fragmentada. En caso de tratarse de un objeto en proceso de elaboración, este detalle es destacado. Es válido señalar en este aspecto, que en algunas fichas aparece tachada la tipificación inicial, la que es corregida de forma manuscrita. Este detalle da la medida de un revisitar constante de Martínez Arango a esta documentación.

evidencia<sup>12</sup> y el material de confección. En cuanto a la procedencia, se explica la región donde fue localizada la pieza, la colección a la que pertenece y, en algunos casos, alguna referencia a la ubicación espacial, dígase zona, sitio arqueológico, si se trata de un hallazgo superficial. En ocasiones, se especifica con elevado nivel de detalle el montículo, la trinchera y la sección donde fue hallada la evidencia. Se ofrecen, además, las medidas de cada objeto.

Se realiza una breve descripción de cada ejemplar, atendiendo al color y la textura; y se precisa si se trata de alguna pieza inconclusa. En caso de tratarse de un colgante, puntualiza la presencia de perforación bicónica. Particularmente interesante resultan sus juicios valorativos asociados al posible simbolismo de las mismas, así como su probable uso entre las comunidades que las elaboraron. En cuanto a las observaciones y comentarios, enfatiza en aspectos cronológicos unas veces, otras puntualiza si se trata de excavaciones realizadas por parte del equipo de la Universidad de Oriente; reafirma en ocasiones la colección de donde provienen los objetos y otras se refiere a aspectos que a su juicio, desde el punto de vista ideológico, dieron origen a determinados objetos, asociados a creencias y prácticas culturales, destacando la necesidad de realizar estudios minuciosos para no incurrir en errores interpretativos.

---

<sup>12</sup> Muchas veces este dato aparece entre signos de interrogación.

### *Santiago 137, 2015*

---

Respecto a una pieza perteneciente a la colección Cué, elaborada en concha, procedente de Puerto Padre, Barrio Las Delicias, específicamente de un montículo-basurero, Martínez Arango comenta: “Es uno de los idolillos de más complejas simbología y ejecución. Extraordinario trabajo. Singular e importantísimo objeto mágico- religioso que debemos interpretar con meticulosidad”<sup>13</sup> (Martínez, s/a).

Imagen 3: Dibujo de pieza perteneciente a la Colección Cué, procedente de Puerto Padre. Actualmente en el Museo de Arqueología de la Universidad de Oriente se conserva únicamente la ficha de la pieza



**Imagen 3: Dibujo de pieza perteneciente a la Colección Cué**  
**Fuente: Colección del Museo de Arqueología**  
**de la Universidad de Oriente**

---

<sup>13</sup> Para más detalles acerca de esta pieza buscar ficha con no. de inventario 8-5 en el Museo de Arqueología de la Universidad de Oriente.

Acerca de otro idolillo antropomorfo colgante<sup>14</sup> perteneciente a la colección Cros observa:

Aunque anticipar una inferencia decisiva sería muy arriesgado; queremos apuntar que este idolillo pudiera estar relacionado con una concepción animista. Algo así como muerte y nueva vida; concurre a seguir esto la posición acucillada –postura fetal (nacimiento)– y la posición de muchos enterramientos primarios (muerte para resucitar en la otra vida). Esta opinión personal me parece lógicamente sostenible (Martínez, p. 1962, s/p).

Complementan las fichas, la fecha de elaboración de estos documentos<sup>15</sup>, así como una fotografía<sup>16</sup> y un dibujo de cada ejemplar, que en la actualidad resultan evidencias testimoniales de piezas que estuvieron en la colección y actualmente no están.

Un destacado papel desempeñaron los alumnos que se nuclearon en torno al profesor Felipe Martínez Arango, los cuales formaron parte activa de las sucesivas empresas

---

<sup>14</sup> En este acercamiento a la labor de preservación del patrimonio arqueológico desplegada por Felipe Martínez Arango se respeta la clasificación que este investigador da de los objetos.

<sup>15</sup> En cuanto a las fechas de elaboración de estos documentos, hay fichas en las que no se declara y en otras aparecen los años 1957, 1960, 1962, 1966, 1972. El hecho de que fichas correspondientes a piezas de una misma colección aparecen con distintas fechas pudo deberse a que la documentación no necesariamente fue elaborada en el momento de adquirir los bienes, sino en etapas sucesivas.

<sup>16</sup> En algunos casos aparecen fotos desde distintos ángulos de un mismo ejemplar. Lamentablemente en la actualidad no todas las fichas conservan las fotografías.

### *Santiago 137, 2015*

---

impulsadas por este investigador y muchos fueron dignos continuadores de su obra. Destacan María Nelsa Trincado, Nilecta Castellanos y Lourdes Sosa, nombres imprescindibles para los estudios arqueológicos cubanos.

En entrevista a Nilecta Castellanos, la emblemática arqueóloga cubana, recuerda de su profesor la organización con que llevaba a cabo su trabajo y el respeto a su labor. Recuerda que Martínez tenía una personalidad compleja, poseía elevados principios, proyección antiimperialista y lo cataloga como un *gran cubano* (Nilecta Castellanos: comunicación personal).

Sus textos acerca de la temática arqueológica<sup>17</sup> constituyen valiosos aportes científicos, pues en ellos: “(...) destaca su visión de la Arqueología como una ciencia social y como una forma de conocer los procesos históricos y culturales más remotos” (Ulloa, 2001, p. 107).

Felipe Martínez Arango es uno de los investigadores que ha estudiado más a fondo la presencia de culturas aborígenes en el Oriente y, particularmente, en Santiago de Cuba. Desde su labor en la *Sección de Investigaciones Históricas y Arqueológicas* de

---

<sup>17</sup> Además del texto citado con anterioridad (*Superposición Cultural en Damajayabo* (1968), destacan *Registro de todos los sitios arqueológicos investigados por la Sección Arqueológica Aborigen de Universidad de Oriente* (1982), *Arqueología de Maisí II* (1980), *Arqueología de Los Ciguatos* (1972) entre otros.

la Universidad de Oriente, contribuyó a visualizar la historia precolombina como parte importante de la Historia de Cuba<sup>18</sup>.

### **Conclusiones**

Algunos de los aportes de Felipe Martínez Arango a la labor de rescate y preservación del patrimonio arqueológico pueden sintetizarse en estos aspectos:

- Su obra ha motivado a otros estudiosos de la materia a enriquecer la visión acerca de nuestros primeros pobladores, siendo reflejo de un fuerte compromiso con la cultura regional y más específicamente la local.
- Contribuyó a la conformación del mapa arqueológico del país a partir del estudio y sistematización de sitios arqueológicos en la región oriental.

---

<sup>18</sup> Como parte de la Reforma Universitaria en 1962, se crea la carrera de Licenciatura en Historia en la Universidad de Oriente. Por el acuerdo 608 del Consejo de Dirección de dicho centro universitario, surge el *Centro de Investigaciones Arqueológicas*, posteriormente denominado *Sección de Investigaciones Arqueológicas*, el cual se subordinó a partir de 1964 a la carrera de Historia, contribuyendo mucho más al logro de los objetivos propuestos desde la génesis de estos estudios en el centro, mediante el antecedente de la *Sección de Investigaciones Históricas y Arqueológicas* (Sosa, 2008, p. 34).

### *Santiago 137, 2015*

---

- Fundó una institución representativa dentro de las de su tipo en la Isla, la cual se mantiene hasta la actualidad.
- Conformó una de las colecciones arqueológicas más notables del país, tanto por lo numerosa como por la variedad y estado de conservación de las piezas que la integran. La rigurosidad con que desempeñó su labor y las características de su muestrario hacen que pueda considerarse como exponente del coleccionismo científico.
- Los documentos referidos a su colección no constituyen una sumatoria de datos, sino que son fruto de un método de trabajo organizado y rigor científico; se erigen en fuentes de obligada consulta pues ofrecen una importante información de las piezas tratadas, pasando de ser elementos de apoyo a convertirse en documentos históricos de un elevado valor patrimonial.

**Referencias bibliográficas**

Castellanos, Nilecta. (Febrero, 2015). *Entrevista concedida a la autora*. Guantánamo.

Cobo Álvarez, L. E. y López Fonseca, O. (2010). Felipe Martínez Arango y la promoción del legado martiano desde la Universidad de Oriente. *Santiago*, 122, pp. 193-205. Recuperado de [ojs.uo.edu.cu/index.php/stgo/article/viewFile/145102009/2276](http://ojs.uo.edu.cu/index.php/stgo/article/viewFile/145102009/2276)

Comité Internacional para la Gestión del Patrimonio Arqueológico y adoptada por la Asamblea General del ICOMOS. (1990). *Carta Internacional para la Gestión del Patrimonio Arqueológico*. Lausana, Suiza. Recuperado de <http://www.international.icomos.org/docs/archaeologyes.html>

Marías Franco, F. (1996). Del coleccionismo al atribucionismo. En *Teoría del Arte II*; pp. 37-52. Madrid: Ed. Cambio.

Martínez Arango, F. (1950). *En marcha con el Grupo Humboldt (de la Sociedad de Geografía e Historia de Oriente)*. La Habana: Imprenta de la Universidad de La Habana.

Martínez Arango, F. (1962). *Ficha de inventario 5-150*. Universidad de Oriente. Sección de Investigaciones Históricas y Arqueológicas. Museo Arqueología Prehistórica de Cuba.

### *Santiago 137, 2015*

---

Martínez Arango, F. (1966). *Ficha de inventario 5-135*. Universidad de Oriente. Sección de Investigaciones Históricas y Arqueológicas. Museo Arqueología Prehistórica de Cuba.

Martínez Arango, F. (1968). *Superposición cultural en Damajayabo*. La Habana: Instituto Cubano del Libro.

Martínez Arango, F. (1972). *Arqueología de Los Ciguatos. Cuba Arqueológica I*. Santiago de Cuba: Ed. Oriente.

Martínez Arango, F. (1980). *Arqueología de Maisí II*. Santiago de Cuba: Ed. Oriente.

Martínez Arango, F. (1982). *Registro de todos los sitios arqueológicos investigados por la Sección de Arqueología aborígen de la Universidad de Oriente*. México: Litográfica Machado, S.A.

Martínez Arango, F. (s/a). *Ficha de inventario 8-5*. Universidad de Oriente. Sección de Investigaciones Históricas y Arqueológicas. Museo Arqueología Prehistórica de Cuba.

Sánchez Luque, M. (2005). *La gestión municipal del Patrimonio Cultural Urbano en España*. Tesis Doctoral. Universidad de Málaga, España. (Material digital).

***Santiago 137, 2015***

---

Sosa Massop, R. L. (2008). *Apuntes para la biografía del Dr. Felipe Francisco Martínez Arango (1909-1997)*. Trabajo de Diploma. Universidad de Oriente, Santiago de Cuba.

Ulloa Hung, J. (2001). Felipe Martínez Arango: historiador y arqueólogo santiaguero. En *Tres Siglos de historiografía santiaguera*; pp. 96-109. Santiago de Cuba: Ed. Oficina del Conservador de la Ciudad.